

## Radiografía de la comunidad primitiva

No resulta fácil trazar una radiografía de la comunidad apostólica, tal como aparece en los escritos del NT. En primer lugar, porque no existe una comunidad, sino una red de comunidades; no existe un modelo único de vida y organización comunitaria, sino una pluriformidad, según las circunstancias y los lugares. En segundo lugar, los autores del NT no pretenden hacer una reflexión sobre la vida comunitaria, sino que quieren responder sólo a algunos problemas concretos de la vida comunitaria, sin tratarlos todos. En tercer lugar, los autores del evangelio de Mateo, de los Hechos de los Apóstoles, de las cartas paulinas, de la carta a los Hebreos, tienen una experiencia de Cristo sensiblemente distinta unos de otros, por lo que parten de teologías diversas a la hora de afrontar los problemas comunitarios y de proponer soluciones. En cuarto lugar, porque habiendo nacido los textos del NT en contextos diferentes y como respuesta a cuestiones diversificadas, es difícil casarlos entre sí, obviando, por una parte las inevitables repeticiones y, por otra, rellenando las lagunas.

Señalada la dificultad, intentaremos, con todo, acabar el presente artículo con un intento de sistematización de la teología comunitaria que atraviesa el conjunto de los textos comentados, con la perspectiva de que nos aporte alguna pauta a tener en cuenta en nuestras comunidades actuales.

- **Carácter sacramental de la comunidad.** "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" afirma Jesús en el evangelio de Mateo. Jesús garantiza su presencia en la comunidad, si ésta lo es 'en nombre' suyo. La comunidad cristiana es así el signo sacramental de la continuidad de la presencia del Resucitado en cada generación. Ello conlleva consecuencias: la comunidad se compromete a mantener 'la actividad de la fe, el esfuerzo del amor, y la firme esperanza', en palabras de Pablo. Esa esperanza es confianza en la Resurrección escatológica, lo que da un sentido nuevo a la vida presente: un sentido de relatividad e itinerancia.

- **Acogida del Reino.** Es esta una actitud individual y, a la vez, comunitaria. Para entrar en el Reino hay que tener el corazón de un niño, saberse en manos de Dios. Ello genera una confianza radical en Dios y una dependencia filial de Él, a la vez que excluye, de la relación comunitaria, considerarse más importante que otros, o bien evitar altanerías y autosuficiencias frente a los hermanos, particularmente los más sencillos. Relacionada con esta acogida del Reino, está la llamada a la santidad, entendida como la integridad de vida en relación con Dios; y para la mentalidad neo-testamentaria la integridad matrimonial es una expresión de esa santidad, en el seno de la relación familiar. - **Fidelidad al Evangelio.** Las comunidades apostólicas se muestran atentas a mantenerse en línea con el Evangelio predicado por Jesús. Dado que sus miembros, en el momento en que se escriben los textos neo-testamentarios, son, en su mayoría, de segunda generación cristiana, el acceso al Evangelio pasa por la fidelidad a la tradición cristiana que intentan transmitir los apóstoles y los dirigentes comunitarios por medio de la enseñanza.

- **Unión fraterna.** Es éste uno de los aspectos en que más insisten los autores del NT, quizá porque es uno de los más difíciles de alcanzar, ya que constituye una meta permanente de toda comunidad. La unión fraterna se expresa en la unanimidad, que no significa pensar todos igual, sino en "sentir" con un solo corazón y una sola alma. La unanimidad se expresa en la búsqueda de un consenso común, en la armonía comunitaria, en la paz con todos; no porque no existan disensiones o incluso conflictos, sino porque, más allá del conflicto, todos se saben igualmente llamados al servicio de un único Cristo. Los autores del NT expresan esta unanimidad también mediante la fórmula general: obrar bien con todos y evitar el mal. La unanimidad se expresa en la mutua estima: no sólo se tolera a los que piensan diferente, sino que se les estima en lo que son y en lo que hacen y cómo lo hacen.

- **Solidaridad.** Este aspecto se halla en dependencia del anterior, pero va más allá. En la comunidad apostólica sus miembros comparten sus penas y sus alegrías, se sienten solidarios

con las necesidades unos de otros, de manera que comparten lo que tienen, y se ayudan mutuamente a sobrellevar sus cargas personales y familiares. De ahí la prevención de algunos autores del NT frente a la avaricia, que impiden compartir y, por ello, separa de la comunidad. En un ambiente de persecución, la atención a los hermanos presos es signo de solidaridad y, a la vez, testimonio de vida cristiana frente a los hostigadores.

- **Hospitalidad.** Es una exhortación que hemos visto repetida. Dado el carácter itinerante de numerosos misioneros del Evangelio en la edad apostólica, y la comunicación entre las comunidades mediante el envío de hermanos de unas a otras, la hospitalidad supone la acogida de esos misioneros y de esos hermanos en las casas cristianas, supone el escuchar sus enseñanzas y sus noticias, supone el proveer para la continuación de su viaje, o su regreso a casa. La hospitalidad, nuestras comunidades supone la acogida de hermanos y de colaboradores, de jóvenes y destinatarios del Evangelio, de personas de otras razas o culturas que llaman a nuestras puertas.

- **El respeto, la corrección fraterna y el perdón.** Las relaciones fraternas en el interior de las comunidades apostólicas conocieron también la debilidad y el conflicto. Por ello, los autores neotestamentarios, llenos de realismo y de sentido común, insisten en el respeto hacia los hermanos más débiles en su fe: evitando por una parte el desprecio y, por otra, el escándalo, es decir aquella conducta que pueda apartar al hermano la fe en Cristo o de su pertenencia a la comunidad. La corrección fraterna viene reglamentada en la comunidad mateana: desde el aviso personal, al comunitario, e incluso llegando a la expulsión, cuando falta la conversión oportuna. Y es que las primeras comunidades sintieron fuertemente el sentido de responsabilidad: responsabilidad frente al impacto que la propia conducta pueda causar en los hermanos más débiles; responsabilidad frente al hermano que mantiene actitudes no cristianas o no comunitarias. Como coronamiento de todo ello el perdón ¡limitado, como expresión del continuado perdón de Dios a todos y cada uno de nosotros.

- **La fracción del pan y la oración.** La fracción del pan es el gesto sacramental de la presencia de Cristo en la comunidad apostólica; una presencia que sostiene la vida de la comunidad e impulsa hacia la misión. La oración de la comunidad apostólica es a la vez alabanza e intercesión. Alabanza por la obra de Dios que se va realizando en la vida de la comunidad y en la de las personas que la rodean. Intercesión para obtener la perseverancia en la prueba y la libertad interior necesaria para testimoniar la Resurrección en un ambiente hostil o indiferente. El fervor de espíritu es el dinamismo que alienta la oración y la vida comunitaria. La oración apostólica no es ocasional, la asiduidad en la oración fue una característica de Jesús y de las comunidades apostólicas.

- Las comunidades de todos los tiempos han conocido el conflicto intra e inter-comunitario. En autor de Hechos nos presenta el itinerario que siguió la comunidad apostólica para resolver el importante conflicto de la aceptación de los no judíos. Su proceder puede resultar iluminador también para nuestras comunidades.- convocación de las diversas posturas que son invitadas a expresar su punto de vista, reclamo a la praxis pastoral y a los frutos obtenidos, clarificación teológica del problema, iluminación desde la Escritura, un mínimo consensuado como punto de convergencia unánime entre las partes implicadas.

- **Respeto hacia los dirigentes.** Este aspecto lo hemos encontrado en la carta a los Hebreos. El autor invita a los miembros de la comunidad a respetar a los dirigentes, a imitar su vida y su fe, y a facilitarles la tarea animadora evitando de ponerles trabas. En las comunidades neotestamentarias se da siempre el eje binario comunidad - apóstol (o evangelista). Es esto un aspecto comunitario importante: no existe comunidad apostólica sin ministerio de animación comunitaria; es más, los dirigentes de las comunidades continúan e ministerio apostólico en el tiempo. En la medida que se respeta y se facilita ese ministerio, se construye comunidad; en la medida que los dirigentes son modelo de vida y de fe, se construye comunidad.

- **Perseverancia en la tribulación.** Los escritos neo-testamentarios nos hablan directa o indirectamente de la vida de las comunidades que en este momento están sufriendo persecución por parte de las sinagogas judías o por parte de las autoridades romanas. El peligro de secesión de miembros poco convencidos de las comunidades es alto. Por ello hemos encontrado la llamada a la paciencia y a la perseverancia en la tribulación, o bien la felicitación por esa fidelidad en la tribulación. En medio de la tribulación, la comunidad apostólica vive la alegría por la esperanza; una esperanza que, como hemos dicho, relativiza la situación presente.

- **Testimonio de la Resurrección.** Los apóstoles y la comunidad apostólica dan testimonio de la Resurrección de Cristo mediante signos eficaces. liberando a endemoniados, curando a enfermos, resucitando a difuntos, hablando con libertad frente al Sanedrín. La vida comunitaria es *ad intra* lo que el testimonio es *ad extra*. un reflejo de la presencia del Resucitado, del que la comunidad es sacramento.

- **Significatividad de la comunidad.** Las comunidades cristianas, aunque perseguidas por las autoridades judías o romanas, gozaban de aprecio entre las clases populares: 'eran bien vistos por todos', generaliza el autor de Hechos. Hoy lo decimos con una expresión más difícil: eran significativas, por su coherencia de vida con el Evangelio y por el testimonio que daban de él. Significatividad no comporta automáticamente aceptación, pues no les ahorró obstáculos e incomprensiones, ni todos quisieron entrar a formar parte de esas comunidades. Fueron simplemente un 'signo' para mucha gente.

Al final de nuestro recorrido, la comunidad apostólica nos aparece como sacramento de la presencia del Resucitado, que acoge la presencia del Reino con un corazón de niño; que vive en continua fidelidad al Evangelio, con unión fraterna y solidaridad entre sus miembros, acogiendo a los forasteros, respetando a los débiles, corrigiendo a los caídos, y perdonando a todos; que se reúne asiduamente para la fracción del pan y para la oración; que soluciona sus conflictos con el diálogo que busca el consenso; que respeta a los dirigentes y se mantiene fiel en la tribulación; que testimonia la Resurrección con signos eficaces que la hacen significativa en su ambiente,

La comunidad apostólica es así casa de comunión en un mundo dividido y fragmentado, y es para nosotros una escuela de comunión que nos impulsa a hacer de nuestra vida fraterna, hoy también, un signo sencillo pero eficaz de la presencia del Resucitado en nuestro mundo.

### Trabajo personal y grupal

- Señalar los rasgos que según el autor identifican a la comunidad primitiva.  
En grupo intentamos señalar aquellos en que la mayoría estemos de acuerdo para trabajar sobre ellos.
- De los rasgos señalados cuales creo que tiene mi comunidad y en que medida los veo asumidos.
- Cómo potenciar los rasgos que consideramos que tiene ya nuestra comunidad.
- Cómo potenciar aquellos que están menos presentes en nuestra comunidad.